

FINANZAS & MERCADOS

GIRO EN LA POLÍTICA MONETARIA

La Fed inicia una nueva era con una subida de tipos del 0,25%

EL ALZA, QUE DEJA LAS TASAS ENTRE EL 0,25% Y EL 0,5%, SERÁ “GRADUAL”/ Janet Yellen, presidenta de la Reserva Federal, consigue su objetivo de endurecer la política monetaria por primera vez en casi una década.

C. Ruiz de Gauna. Nueva York
La Reserva Federal de Estados Unidos volvió a seguir el guión que esperaba el mercado al anunciar ayer una subida de los tipos de interés del 0,25%. La medida sitúa el precio del dinero en un rango de entre el 0,25% y el 0,50%.

La decisión de la Fed no deja de ser trascendente pese a que se esperaba desde hace semanas, y tendrá consecuencias inmediatas en los mercados y en las economías de todo el mundo. La subida de tipos es la primera que se produce desde 2006 y supone poner fin a la era de dinero barato que se inició hace justo siete años, cuando el entonces gobernador Ben Bernanke fijó las tasas en niveles próximos a cero para afrontar una crisis financiera que causó estragos.

“Extraordinario”

La medida anunciada tras la última reunión del año de la Fed es un objetivo largamente perseguido por su presidenta, Janet Yellen, que se ha visto obligada a retrasar sus planes durante todo 2015 ante incertidumbres internacionales como la crisis que desató Grecia en Europa o el parón de China. “Esta acción marca el final de un periodo extraordinario de siete años de tipos cerca de cero”, dijo ayer.

Con la subida de tipos, la mujer más poderosa de Estados Unidos quiere dar carpetazo a la Gran Recesión y lanzar una señal de confianza sobre el futuro de la economía americana, que creció a un ritmo superior al 2% en el tercer trimestre. La presidenta de la Fed, que ha elevado la estimación de crecimiento del PIB al 2,4% el año que viene, ha lanzado reiterados mensajes de que la recuperación en Estados Unidos está consolidada, por lo que necesitaba subir tipos de manera inmediata, a riesgo de que su credibilidad se viera afectada.

La decisión, en cualquier caso, no está exenta de riesgos, por lo que el discurso de la Fed y de Yellen sobre qué pasará en el futuro ha sido clave. Así la Reserva Federal



Janet Yellen, presidenta de la Reserva Federal de Estados Unidos (Fed), ayer, en Washington.

mantiene en su comunicado que las nuevas subidas “dependerán del panorama económico y de los datos futuros”, mientras Yellen aseguró que “la normalización de las tasas será gradual”. “El modesto incremento en los tipos es apropiado, y la política mo-

La economía mundial, en manos de diez personas

Janet Yellen no está sola en la decisión que marcará su trayectoria al frente de la Fed. El Comité Federal del Mercado Abierto (FOMC, por sus siglas en inglés) de la Reserva Federal fija la política monetaria y está formado actualmente por diez miembros, liderados por Yellen. De ellos, los miembros de la junta de gobernadores tiene un puesto fijo. Además de la presidenta de la Fed, en este grupo figuran Lael Brainard, Stanley Fischer, Jerome Powell y Daniel Tarullo. Aunque habitualmente son siete, en este momento hay dos vacantes. Otra silla reservada

netaria sigue siendo acomodaticia”, explicó.

Según las previsiones de la Fed, los tipos podrían subir al 1,37% en diciembre de 2016, al 2,37% en 2017 y al 3,25% un año más tarde. Estos planes podrán cumplirse siempre que el endurecimiento de la

política monetaria iniciado ayer no merme la recuperación. “La tasa de fondos federales probablemente permanecerá, por algún tiempo, por debajo de los niveles que se espera prevalezcan en el largo plazo”, afirmaron ayer en la Reserva Federal.

LOS MIEMBROS DEL FOMC

- Janet Yellen, gobernadora y presidenta de la Fed
- William Dudley, presidente de la Fed en Nueva York
- Lael Brainard, miembro de la junta de gobernadores
- Charles Evans, presidente de la Fed en Chicago
- Stanley Fischer, miembro de la junta de gobernadores
- Jeffrey Lacker, presidente de la Fed en Richmond
- Dennis Lockhart, presidente de la Fed en Atlanta
- Jerome Powell, miembro de la junta de gobernadores
- Daniel Tarullo, miembro de la junta de gobernadores
- John C. Williams, presidente de la Fed en San Francisco

Fuente: La Fed

es para el responsable de la Fed en Nueva York. El resto de los puestos se rota entre los distintos presidentes. La FOMC se reúne un mínimo de ocho veces al año durante dos días para decidir la política monetaria. Pese a que el presidente de Estados Unidos propone a los

máximos responsables de la Fed, se trata de un organismo independiente. No obstante, teniendo en cuenta cómo afectan sus decisiones a la mayor economía del mundo, no está libre de presiones, sobre todo, a las puertas de un año de elecciones presidenciales.

Los tipos podrían subir al 1,37% en 2016, al 2,37% en 2017 y al 3,25% un año después

La Reserva Federal mantiene que la política monetaria seguirá siendo “acomodaticia”

El equipo de la Fed estará especialmente atento a partir de ahora a cómo la situación de los mercados globales afecte a Estados Unidos, especialmente, cuando el resto de los grandes bancos centrales no tienen planes de eliminar los estímulos. El país depende mucho más del exterior que la última vez que se elevaron tipos. Las exportaciones, por ejemplo, suponen ya más del 13% del PIB, frente al 9% de entonces.

Inflación

El alza de tipos puede también afectar de manera negativa la inflación, la pata que le falta a la Fed para estar completamente convencida del cambio de ciclo en EEUU. La Reserva Federal atiende especialmente al mercado laboral y a la estabilidad de los precios para decidir su estrategia. Con un paro de apenas el 5% que le hace alcanzar casi el pleno empleo y con la previsión de que siga bajando, la solidez laboral parece fuera de duda.

En cambio, la inflación permanece por debajo del 1%, lejos del objetivo del 2% que persigue la Fed. Las subidas de tipos suelen producir bajadas, en un escenario en el que el precio del petróleo está, además, en mínimos históricos. En lo que va de año, los precios energéticos han caído casi un 15% en Estados Unidos. “Seguiremos supervisando de cerca la inflación”, aseguraron ayer desde la Fed. Según sus previsiones, la situación económica invita a pensar que se situará en el 1,7% el año que viene y en el 1,9% en 2017.

¿Quién gana y quién pierde con la subida?

Las consecuencias de la nueva política monetaria de Estados Unidos son impredecibles, especialmente cuando el resto de los grandes bancos centrales internacionales está lejos de endurecer su estrategia. Por eso, los analistas permanecen ya más pendientes de cómo serán los nuevos incrementos que eleven los tipos hasta en más de cien puntos básicos para diciembre de 2016. Aunque una subida del 0,25% como la anunciada ayer es aparentemente llevadera, afectará a muchos sectores de manera inmediata.

La primera y más visible consecuencia será el **aún mayor fortalecimiento del dólar**, que animará a muchos inversores a apostar por la divisa verde y que aumentará la competitividad de las **empresas europeas**. “Afectará también a las **materias primas**, circunstancia que tendrá un impacto negativo en los **países emergentes**, donde aumentará la posibilidad de fugas de capitales”, dice el catedrático Robert Tornabell. Las empresas más afectadas serán las que más exporten y las más endeudadas, como las **commodities**.

La subida de tipos encarecerá también las hipotecas y los préstamos, lo que se verá reflejado en el **mercado inmobiliario** y el **automovilístico**, que ahora está en niveles récord. En cambio, los **bancos** y los **ahorradores** obtendrán una mayor rentabilidad y las **empresas importadoras** podrán comprar más por menos. La subida de tipos dirigirá las inversiones a la **renta fija** estadounidense, lo que tendrá repercusiones en la **renta variable**. “Habrá una mayor **volatilidad en Wall Street**, tanto en las acciones como en la deuda privada y la deuda pública”, vaticina Tornabell.